

Estudio sobre las diferencias de sexo en el juicio moral desde la aplicación de un programa de discusión de dilemas morales deportivos

Study on gender differences in the moral judgment
from the implementation of a sporting moral dilemmas
discussion program

Jesús Vicente Ruiz Omeñaca
CEIP, Las Gaunas, España

*Eva Sanz Arazuri, Ana M^a Ponce de León Elizondo
y M^a Ángeles Valdemoros San Emeterio*
Universidad de La Rioja, España

Resumen

La discusión de dilemas morales, basada en la teoría de desarrollo moral de Kohlberg, es uno de los caminos que han contado con mayor aquiescencia al acometer la educación en valores desde el deporte en general y desde los deportes de equipo de forma más concreta. Dicha teoría fue cuestionada por Gilligan (1985) en la medida en que se basaba en una moral de justicia y las chicas no emitían juicios propios de una moral elevada (postconvencional) al basar su razonamiento moral en la perspectiva de la atención y el cuidado. Desde

Abstract

The discussion of moral dilemmas, based on Kohlberg's theory about the moral development, is one of the ways that have in particular benefited from greater acquiescence to undertake the values education from sport in general and from team sports. Gilligan (1985) questioned this theory in that it was based on a justice moral and girls were not expressing proper judgments of a high morality (post conventional) by basing its moral reasoning in the perspective of attention and care. From the study presented here tackled from the

el estudio que aquí se presenta, abordado desde la combinación entre metodología cualitativa y cuantitativa, se profundizó en el conocimiento de las diferencias de género en relación con la influencia de la participación en un programa de discusión de dilemas morales propios de los deportes de equipo. Los resultados permitieron concluir la existencia de progresos en el desarrollo moral tanto en las chicas como en los chicos, la influencia de la acción educativa amortiguando las diferencias en función del género y la importancia de promover en el deporte una moral basada en la complementariedad entre justicia y atención.

Palabras clave

Desarrollo moral, discusión de dilemas morales deportivos, deportes de equipo.

combination between the quantitative and qualitative methodology, deepened in the knowledge of gender differences in relation to the influence of the participation in a sporting moral dilemmas discussion program. The results allowed concluding the existence of progress in the moral development, both boys and girls, and the influence of the educative action, softening the gender differences and the importance of promoting in the sport a morality based on the complementarity between justice and attention.

Keywords

Moral development, discussion of sports moral dilemmas, team sports.

Introducción

La teoría del desarrollo moral de Kohlberg (1978, 1992) plantea uno de los enfoques más aceptados a la hora de promover el desarrollo de actitudes y valores morales en la educación física y en la actividad deportiva (Gutiérrez, 2003; Ruiz, 2004).

Kohlberg focalizó su atención en el juicio moral, integrado por procesos cognitivos orientados hacia la toma de decisiones entre diferentes formas de actuación que entran recíprocamente en conflicto. Su modo de acceso al juicio moral partió de un conjunto de dilemas morales hipotéticos a los que habían de buscarse las soluciones posibles. Estos dilemas implicaban a la dimensión moral de la persona. De los argumentos esgrimidos para adoptar una u otra posición, dentro del dilema, Kohlberg infirió patrones comunes a partir de los cuales elaboró una secuencia de evolución en el razonamiento moral. La distribución planteada por Kohlberg (1978) integra tres niveles de desarrollo moral (pre-

convencional, convencional y postconvencional), cada uno de los cuales está dividido en dos estadios, completando, de forma consecuyente, un total de seis estadios. Estos estadios se suceden de forma invariable, si bien no todas las personas llegan hasta los más avanzados ni progresan con la misma celeridad (Kohlberg, 1978). Y poseen, por otra parte, una constancia transcultural. Cada paso en el desarrollo supone una reorganización cognitiva que implica añadir nuevos elementos a lo que se tenía en cuenta en el estadio anterior, alcanzándose una estructura más comprensiva y equilibrada. La secuencia evolutiva propuesta por Kohlberg (1992) para el desarrollo del juicio moral es sensible al proceso educativo. La educación moral puede propiciar un decremento del tiempo necesario para pasar de un estadio a otro de orden superior (Colby y Kohlberg, 1987).

La alternativa metodológica de discusión de dilemas morales, utilizada por Kohlberg para acercarse al estudio del proceso evolutivo en el desarrollo moral, posee un importante potencial para la educación en valores dentro del deporte en general y de los deportes de equipo, de un modo singular. Pero desde el ámbito de la actividad deportiva es preciso, también, mantenerse sensibles a las críticas vertidas a los planteamientos de Kohlberg, por parte de Gilligan (1985). Señala, al respecto Gilligan, que el modelo de Kohlberg se sustenta sobre una moralidad de justicia y acaba por propiciar un sesgo de género, en la medida en que los juicios morales emitidos por las chicas se asientan sobre una moralidad de atención. Ello hace que buena parte de los razonamientos realizados por personas que mantienen este referente moral, las ubiquen en el estadio tres de los descritos por Kohlberg y no avancen hacia estadios superiores. La moral de justicia remite a unas relaciones interpersonales basadas en la imparcialidad, el respeto y la igualdad, bajo el prisma de unas normas consensuadas que sirven de soporte.

La moral de atención, por su parte, trata de promover unas relaciones interpersonales en las que el cuidado y la preocupación por las otras personas se erigen en los principales impelentes de la actuación ética. Mientras la moral de justicia se ha vinculado a un pensamiento formal y abstracto, la moral de cuidado ha estado relacionada con un modo de pensamiento contextual y narrativo. Si la primera ubica su foco de

atención en el cumplimiento de los deberes y las normas, así como en la existencia de juicios morales universales, la segunda atiende especialmente a las relaciones y a las valoraciones contextualizadas de la realidad, desde la posición de un *yo* situado que relativiza las respuestas en función del contexto (Noddings, 2003). Parte de las críticas de Gilligan han sido aceptadas por el equipo de Kohlberg (Kohlberg, Levine y Hewer, 1992). Como alternativa, resaltan la importancia de conceder un espacio de participación a las mujeres en la sociedad a través de la responsabilidad en trabajos complejos que les permita tomar el rol necesario para el desarrollo del razonamiento de la justicia en los estadios 4 y 5. La actividad deportiva se erige, sin duda, en uno de estos campos. Pero resulta preciso que la moralidad de atención y cuidado sea también reconocida y se le atribuya importancia en el seno de las actividades deportivas y, de una forma muy especial, en el contexto de los deportes de equipo.

Es preciso tener en cuenta que la educación deportiva se rige, con frecuencia, por principios morales ligados a una ética de justicia, bajo normas claramente establecidas y referentes que aluden a lo que es correcto en situación de juego. Mientras, la moral de cuidado ha quedado relegada a un segundo plano o enmascarada bajo la noción de deportividad que ha de aplicarse, en última instancia, desde los mismos principios de universalidad a la que remite la moral de justicia. De este modo, el deporte es portador de una orientación androcéntrica no ya sólo por los elementos culturales que lo envuelven y por su repercusión mediática desde una mayor muestra de modelos masculinos, sino también desde la moral que se promueve en su seno.

La justicia y la atención no están en conflicto de un modo profundo (Fascioli, 2010), y pueden coordinarse en los aspectos morales que se hacen presentes en la vida cotidiana, actuando de forma integrada (Hoffman, 2002). Y lo mismo ocurre en los deportes de equipo en los que es preciso hacer permeable la frontera que separa ambas alternativas. La responsabilidad en la relación con los demás, que se erige como concepto central de la moral de atención puede ser un referente ético de especial valía, que actúe de forma complementaria a los tradicionales principios ligados a la moral de justicia, cuando los deportes de equipo

se impregnan de un auténtico sentido ético. No obstante, es preciso no negar la situación conflictiva en la que puede ubicar la resolución de las situaciones de juego desde la convergencia entre ambos tipos de moral, tratando de hallar puntos de encuentro entre ser imparcial y ser atento, o desde la prevalencia momentánea de la moral de atención, en un contexto, como es el marcado por los deportes de equipo, que está sometido a unos principios reglamentarios claramente definidos, que dotan de estructura al propio deporte y que son de obligado cumplimiento, lo que los hace más fácilmente asumibles desde la moral de justicia.

Con todo, se advierte un planteamiento que prima un modelo moral de orientación androcéntrica, lo que puede propiciar una menor práctica entre las jóvenes y orientar, de forma complementaria, pautas morales vinculadas a una perspectiva masculina de la realidad, dentro de una espera que resulta importante en la vida de muchas personas. Resulta, en consecuencia, pertinente a partir de una óptica de transformación constructiva de la realidad en relación con la equidad de género, profundizar en el conocimiento científico del razonamiento moral que ponen en juego tanto las chicas como los chicos en el seno del deporte y conocer la acción que la participación en programas de discusión de dilemas morales ejerce sobre dicho razonamiento. Esta necesidad se hace más evidente si tenemos en cuenta que han sido escasos los estudios centrados en el desarrollo moral en el seno de la actividad deportiva a partir de la discusión de dilemas morales y en ellos no se ha abordado esta cuestión desde la perspectiva de género en relación con la moral de justicia y la moral de atención. Así ocurrió en las investigaciones de Barba, Barba y Muriarte (2003), Gutiérrez S. y Vivó (2005), Planchuelo (2008) y Vivó (2001).

Partiendo de estas consideraciones, desde el estudio que aquí se presenta se plantearon los siguientes objetivos:

- Conocer las diferencias existentes entre las chicas y los chicos en su razonamiento moral, con relación a situaciones cotidianas en el marco de los deportes de equipo.
- Determinar la influencia que la participación en un programa de discusión de dilemas morales deportivos ejerció en la evolución del razonamiento moral de los participantes en función del sexo.

Método

Programa de discusión de dilemas morales deportivos

El “Programa de discusión de dilemas morales deportivos” (PDDMD) estaba incluido dentro de una propuesta de carácter global orientada hacia alumnado de 6º grado (11-12 años) y planteada para su desarrollo dentro de las clases de educación física, con el fin de educar en valores desde los deportes de equipo. El programa estuvo integrado por diez dilemas morales deportivos presentados con una doble finalidad: propiciar el debate y el contraste de ideas y promover el progreso en el desarrollo del juicio moral. En dichos dilemas y desde la intencionalidad de dar cauce tanto a una moral de justicia, como a una moral de atención y cuidado, se plantearon interrogantes que trataban de incidir en ambas orientaciones. Los dilemas morales presentados en el programa eran hipotéticos, pero resultaban próximos a lo que pueden vivir los participantes en su práctica deportiva.

Participantes

El grupo en el que se desarrolló la investigación estaba integrado por 25 participantes, 12 chicas (48 %) y 13 chicos (52%) de 11 a 12 años de edad ($M= 11.64$, $S. D.= 0.34$). Siete de los participantes (una chica y seis chicos) competían en equipos de fútbol en el marco extraescolar. Por otro lado, eran nueve (siete chicas y dos chicos) los participantes que competían desde clubes de baloncesto fuera del horario escolar. Y nueve (cuatro chicas y cinco chicos) fueron los participantes que no formaban parte de ningún club deportivo. Todos ellos compartían las clases de educación física en las que se desarrolló el programa, durante dos horas y media a la semana.

Estudio comparativo sobre el desarrollo del juicio moral en chicas y en chicos a partir de la participación del PDDMD

Los dilemas fueron respondidos por los participantes fuera del contexto escolar y puestos en común y debatidos, posteriormente, en el marco escolar. Se destinó a tal efecto un tiempo específico dentro de las clases

de educación física. El proceso se desarrolló del siguiente modo: la primera semana se discutieron los dilemas 1, 2 y 3; el 4 fue objeto de discusión en la segunda semana; las semanas tres y cuatro se destinaron a otras propuestas orientadas hacia la educación en valores; en la semana 5 y 6 se discutieron los dilemas 4, 5 y 6; las semana 7 se centró en propuestas alternativas para educar en valores; finalmente, en la semana 8 se discutieron los dilemas morales 8, 9 y 10.

Para aproximarse al estudio científico de la evolución en el pensamiento moral de los participantes, se realizó un análisis cualitativo de las respuestas presentadas ante cada uno de los dilemas morales integrados en el programa y se valoraron estadísticamente los resultados obtenidos.

En la elaboración del sistema de categorías para dicho análisis se siguió el proceso deductivo-inductivo que resulta habitual en estos casos, Rodríguez Gómez y Gómez Ruiz, (2010). El procedimiento mantenía el carácter cualitativo del análisis propuesto por Kohlberg tanto en sus planteamientos de sistema de puntuación por aspecto, como en el ulterior de puntuación intuitiva del valor, Kohlberg (1992). Y permitía comprender, en mayor medida, el proceso vivido por los participantes a lo largo de las actividades de discusión de dilemas morales.

Categorías para el análisis de la evolución en el juicio moral

Para el conocimiento de los procesos vividos durante la participación en el PDDMD se elaboró un instrumento de categorización integrado por seis categorías (tabla 1), que reproducían los seis estados de desarrollo moral propuestos por Kohlberg (1992).

Con ellas se trataba de ubicar todas las unidades textuales susceptibles de aparecer en las respuestas razonadas de los participantes en relación con la explicación de su toma de posición ante dilemas morales hipotéticos. Y respondía al planteamiento inicial de carácter deductivo tendente a establecer categorías en función del conocimiento teórico, con relación al tema objeto de estudio.

Tabla 1
Sistema de categorías inicial para el análisis cualitativo
de la evolución en el juicio moral

<p>CATEGORÍAS Opiniones y manifestaciones que implican formas de pensamiento moral en relación con dilemas hipotéticos, próximos a los que se suscitan en el seno de los deportes de equipo.</p>
<p>1. MORALIDAD HETERÓNOMA Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg, en el estadio I: moralidad heterónoma. Ejemplo: Dilema moral: Carlos y María están jugando con Ana y Marco al baloncesto en situación de 2 contra 2. Carlos ha lanzado tres veces a canasta desde muy lejos y no ha logrado acertar en ninguna de las tres ocasiones. María piensa que no es una buena posición de lanzamiento. Entre las normas de clase está la que dice: “Debemos tratar bien a todos los compañeros y compañeras”. Pero María está sufriendo las consecuencias del modo de actuar de Carlos ¿María debería recriminar su error a Carlos? ¿Por qué? “No. Si le ve el maestro podría castigarle.”</p>
<p>2. INDIVIDUALISMO, FINALIDAD INSTRUMENTAL E INTERCAMBIO Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio II: individualismo, finalidad instrumental e intercambio. Ejemplo: ¿María debería recriminar su error a Carlos? ¿Por qué? “No, nadie quiere que le echen la bronca cuando se equivoca. Él puede hacer lo que quiera y los otros también. Entonces, si ellos no le reprochan él tampoco tiene que reprocharles a ellos.”</p>
<p>3. RELACIONES, EXPECTATIVAS MUTUAS Y CONFORMIDAD INTERPERSONAL Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio III: relaciones, expectativas mutuas y conformidad interpersonal. Ejemplo: ¿María debería recriminar su error a Carlos? ¿Por qué? “No, porque pondría a su compañero en un mal lugar. Si andas reprochando a los otros sus errores, es difícil que puedas tener amigos. Un buen amigo no reprocha a otro que se equivoque sin querer. Has de tratar a los demás como te gustaría que te trataran a ti. Así que no debería reprocharle nada para ser una buena amiga.”</p>

4. SISTEMA SOCIAL Y CONCIENCIA

Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio IV: sistema social y conciencia.

Ejemplo:

¿María debería recriminar su error a Carlos? ¿Por qué?

“No, porque hay que cumplir con la obligación de respetar a las personas, sean o no buenas jugando.”

5. CONTRATO SOCIAL O UTILIDAD Y DERECHOS INDIVIDUALES

Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio V: contrato social o utilidad y derechos individuales.

Ejemplo:

¿María debería recriminar su error a Carlos? ¿Por qué?

“No, en este caso ha de tener más importancia el derecho a ser respetado, que asiste a Carlos, que el derecho a que las cosas salgan bien cuando se depende los unos de los otros y por una persona no se está logrando un buen resultado.”

6. PRINCIPIOS MORALES UNIVERSALES

Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio VI: principios morales universales.

¿María debería recriminar su error a Carlos? ¿Por qué?

“No, María debe guiarse por un principio moral que está por encima incluso de las normas establecidas. Recriminar a su compañero el error cometido va en contra del principio moral que nos obliga a respetar siempre a los demás.”

El proceso de validación de las categorías elaboradas se realizó mediante juicio de expertos. Participaron en él tres doctores vinculados con los ámbitos de la educación física y la educación moral.

El trabajo con el grupo de expertos se desarrolló en tres fases: presentación de las categorías, así como de las 30 unidades textuales objeto de categorización; categorización por parte de los expertos, y encuentro entre el investigador y los expertos con el fin de recoger los resultados.

A continuación se transcribieron los datos obtenidos, haciendo uso del programa de análisis estadístico SPSS, v. 19. Y se determinaron los porcentajes de acuerdo entre expertos. Se obtuvo un grado de acuerdo del 100% en 24 de las 30 unidades textuales (80% del total). Mientras, en las seis unidades textuales restantes (20%), hubo acuerdo del 66,66%.

Finalmente se recurrió a la medida del acuerdo entre el investigador y cada uno de los expertos a través del Coeficiente Kappa de Cohen.

Tabla 2
Validación de categorías de desarrollo moral:
medidas de acuerdo a través del Índice Kappa de Cohen

	Experto 1	Experto 2	Experto 3
Investigador	0,737 *Bueno [0,6-0,8]	0,615 *Bueno [0,6-0,8]	0,932 *Muy bueno [0,8-1]

* Grado de acuerdo según Landis y Koch (1977).

Tal como puede apreciarse, las medidas de acuerdo entre el investigador y los expertos 1 y 2 fueron buenas, y resultó muy buena la obtenida en relación con el experto 3.

Tomando como referencia los resultados obtenidos, quedaron validadas las categorías de análisis relativas al desarrollo del juicio moral.

Iniciada la categorización y dentro del proceso inductivo, se optó por tomar cada dilema moral como una unidad textual, lo que permitiría acercarse mejor a una perspectiva de conjunto. Para ello se consideraron nuevas categorías que integraban a las anteriores de tal modo que tras categorizar en las seis categorías señaladas, se reubicaba en una nueva categoría en el caso en que se presentaran respuestas pertenecientes a estadios del desarrollo moral contiguos, dentro del mismo dilema. Dicho cambio implicaba una recategorización basada en el número de respuestas pertenecientes a cada categoría dentro del dilema, pero no afectaba a la ubicación de las unidades textuales en cada estadio, por lo que este cambio no era incoherente con el proceso de validación previamente realizado. De este modo las categorías resultantes fueron 11 (tabla 3).

Tabla 3
Sistema de categorías final para el análisis cualitativo
de la evolución en el juicio moral

<p>Categorías</p> <p>Opiniones y manifestaciones que implican formas de pensamiento moral en relación con dilemas hipotéticos, próximos a los que se suscitan en el seno de los deportes de equipo.</p>
<p>Categoría 1. Estadio 1: moralidad heterónoma</p> <p>Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg, en el estadio 1: moralidad heterónoma. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema todas las respuestas se ubican en el estadio 1.</p>
<p>Categoría 2. Transición entre el estadio 1: moralidad heterónoma, y el estadio 2: individualismo, finalidad instrumental e intercambio</p> <p>Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que remiten a los estadios 1 y 2, desde la teoría de Kohlberg. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema, una parte de las respuestas se ubican en el estadio 1 y otra parte en el estadio 2.</p>
<p>Categoría 3. Estadio 2: individualismo, finalidad instrumental e intercambio</p> <p>Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio 2: individualismo, finalidad instrumental e intercambio. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema todas las respuestas se ubican en el estadio 2.</p>
<p>Categoría 4. Transición entre el estadio 2: individualismo, finalidad instrumental e intercambio y el estadio 3: relaciones, expectativas mutuas y conformidad interpersonal</p> <p>Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que remiten a los estadios 2 y 3, desde la teoría de Kohlberg. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema, una parte de las respuestas se ubican en el estadio 2 y otra parte en el estadio 3.</p>
<p>Categoría 5. Estadio 3: relaciones, expectativas mutuas y conformidad interpersonal</p> <p>Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio III: relaciones, expectativas mutuas y conformidad interpersonal. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema todas las respuestas se ubican en el estadio 3.</p>
<p>Categoría 6. Transición entre el estadio 3: relaciones, expectativas mutuas y conformidad interpersonal, y el estadio 4: sistema social y conciencia</p> <p>Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que remiten a los estadios 3 y 4, desde la teoría de Kohlberg. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema, una parte de las respuestas se ubican en el estadio 3 y otra parte en el estadio 4.</p>

<p>Categoría 7. Estadio 4: sistema social y conciencia Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio IV: sistema social y conciencia. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema todas las respuestas se ubican en el estadio 4.</p>
<p>Categoría 8. Transición entre el estadio 4: sistema social y conciencia, y el estadio 5: contrato social o utilidad y derechos individuales Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que remiten a los estadios 4 y 5, desde la teoría de Kohlberg. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema, una parte de las respuestas se ubican en el estadio 4 y otra parte en el estadio 5.</p>
<p>Categoría 9. Estadio 5: contrato social o utilidad y derechos individuales. Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio V: contrato social o utilidad y derechos individuales. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema todas las respuestas se ubican en el estadio 5.</p>
<p>Categoría 10. Transición entre el estadio 5: contrato social o utilidad y derechos individuales, y el estadio 6: principios morales universales Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que remiten a los estadios 5 y 6, desde la teoría de Kohlberg. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema, una parte de las respuestas se ubican en el estadio 5 y otra parte en el estadio 6.</p>
<p>Categoría 11. Estadio 6: principios morales universales Respuestas ante dilemas morales hipotéticos que denotan una forma de pensamiento ubicado, desde la teoría de Kohlberg (1992), en el estadio 6: principios morales universales. Se considera que la unidad textual pertenece a esta categoría si ante el mismo dilema todas las respuestas se ubican en el estadio 6.</p>

Procedimiento

Las respuestas a los dilemas morales fueron sometidas a análisis cualitativo, y se categorizaron dentro de las 11 categorías establecidas.

Tras el análisis cualitativo, para aproximarse al conocimiento del pensamiento moral de los participantes se realizó un estudio descriptivo con relación a cada uno de ellos. Por otro lado, se consideró especialmente relevante la comparación, en función del sexo, entre los resultados obtenidos en los dilemas 1 y 9 y 2 y 10 respectivamente, pues ambos pares estaban diseñados para referirse a principios morales equivalentes, ligados a la empatía y la atención, en el primer par, y a la justicia en el respeto a las reglas de juego en el segundo.

Finalmente, se comparó la evolución experimentada a lo largo del programa, entre chicas y chicos, desde el dilema 1 al 9 y del 2 al 10.

Para comparar los resultados obtenidos en función del sexo, en los dilemas 1, 9, 2 y 10, se aplicó la comparación de medias a través de la prueba paramétrica T de Student para muestras independientes. Y se complementó el estudio con la aplicación de la prueba paramétrica T de Student para muestras independientes, sobre las medias de las diferencias en las puntuaciones obtenidas en los dilemas 1 y 9 y 2 y 10, por las chicas y los chicos.

Resultados

Las respuestas a los dilemas morales se ubicaron entre los estadios de desarrollo moral de Kohlberg dos y cinco.

Las respuestas correspondientes al estadio dos se hicieron explícitas, fundamentalmente, en el dilema 1, pero en ninguno de los casos todas las respuestas del dilema fueron propias de este estadio. Veamos un ejemplo:

Durante el recreo, varios niños y niñas juegan al baloncesto. Laura ha recogido el balón. Cuando avanzaba botándolo, el balón ha tocado la línea lateral, pero como sólo ella se ha dado cuenta, ha seguido avanzando y ha acabado consiguiendo una canasta. Laura está muy contenta porque aunque se esfuerza mucho, pocas veces consigue que las cosas le salgan bien en el baloncesto. Cuando volvía para su campo, Laura ha dicho a su compañero Andrés: "El balón había salido fuera, pero no se han dado cuenta". Andrés está a punto de comentar a todos los jugadores que esa canasta no debería ser válida.

¿Debe Andrés decir que la canasta no es válida? No y luego Laura tiene que hacer lo mismo en la misma situación. Él puede hacer lo que quiera pero también Laura. Entonces si él no dice nada, ella tampoco dirá en otro momento.

Participante 16 (chica). Dilema 1

Las respuestas ubicadas en el estadio 3 fueron frecuentes. En este caso, sí se dieron situaciones en las que todas las respuestas correspondientes a un dilema se ubicaban en dicho estadio:

Durante el recreo algunos niños y niñas han decidido jugar al baloncesto. El recreo está terminando. En este momento, los equipos están empatados. Los compañeros de Mey Ling se han esforzado mucho a lo largo del recreo. Mey Ling ha recibido el balón. Ha hecho una finta de salida hacia la izquierda y ha salido botando hacia la derecha. Carlos, que estaba defendiendo delante de ella ha tropezado y se ha caído. Mey Ling está muy cerca de la canasta. Duda entre acabar la jugada, dado que ahora lo tiene fácil, o parar el juego para atender a Carlos.

¿Debe Mey Ling parar inmediatamente para preocuparse por el estado de P15? Sí, porque da igual ganar que perder, es más importante ser una buena compañera.

Que Mey Ling se pare, ¿tiene que ver con ser una buena compañera de equipo? Sí, porque demuestra que no es egoísta y que le importa atender a los demás.

Que Mey Ling se pare, ¿tiene que ver con ser una buena compañera de juego? Sí, porque se preocupa por todos.

Que durante todo el recreo, los compañeros de Mey Ling se hayan esforzado, ¿es importante en este caso? Sí, porque todos han trabajado mucho, pero es más importante hacer lo que hace una buena compañera.

El resultado actual del partido ¿es importante en este caso? No, porque aunque pierda ha demostrado que es buena persona.

¿Qué es lo más importante por lo que Mey Ling debería preocuparse en la relación con los demás? El pararse, porque es lo que hace una buena persona.

Volviendo al dilema al que se enfrenta Mey Ling, ¿Cuál crees que sería la forma más responsable de actuar por su parte? Pararse y ayudar a Carlos. Así será buena compañera.

Participante 2 (chica). Dilema 3.

Por lo que respecta al estadio 4, se presentaron respuestas ubicadas en él, especialmente en el último de los dilemas morales que formaron parte del programa:

Durante el recreo varios niños y niñas se han juntado para jugar al fútbol. Carlos avanza hacia la portería. María trata de recuperar el balón, pero Carlos la regatea. Si sigue hacia portería, probablemente marcará un gol y ganarán el partido. El equipo de María se ha esforzado mucho. María está a punto de agarrar de la camiseta a Carlos. Le hará falta e impedirá que siga avanzando, pero no le hará daño de ese modo.

¿Debe María agarrar de la camiseta a Carlos? No, porque tiene que cumplir las normas.

¿Que María deje que Carlos siga avanzando tiene que ver con ser deportiva? Sí, porque cumple las normas y es su obligación cumplirlas.

¿Qué María agarre a Carlos de la camiseta, tiene que ver con ser una buena compañera de equipo? No, porque lo importante es que cumpla las normas.

¿Qué es lo más importante por lo que María debería preocuparse en ese momento? No agarrar a Carlos y cumplir con su obligación.

Que si sigue Carlos pudiera marcar un gol y ganar el partido, ¿es importante en este caso? No, es más importante cumplir con las reglas.

Volviendo al dilema al que se enfrenta María, ¿cuál crees que sería la forma más responsable de actuar por su parte? No agarrar y cumplir las normas.

Participante 24 (chica). Dilema 10.

Finalmente, un solo participante proporcionó respuestas correspondientes al estadio 5:

Hoy, jugando al baloncesto Blanca se ha caído al suelo y parece que se ha hecho daño. Blanca no trata bien a Roberto. Se ríe, con frecuencia, de él porque no es bueno jugando al baloncesto. Roberto ha visto caer a Blanca y sabe que se ha podido hacer daño. En clase hay una norma que dice que debemos prestar atención a los demás cuando creemos que se han hecho daño. Además sabe que es lo habitual si quiere ser deportivo. Pero como está dolido con ella por la forma en que Blanca le trata, está pensando en no acercarse a atenderla.

¿Debe Roberto acercarse a atender a Blanca? Sí, porque la salud de las personas y la atención a ellas cuando se han hecho daño está por encima del derecho de una persona a estar enfadada porque antes le han tratado mal.

Participante 20 (chico). Dilema 7.

Hecha esta primera aproximación, es preciso señalar que, al ser realizada la categorización considerando cada dilema como una unidad textual, las respuestas se categorizaron entre las categorías 4 (transición entre el estadio 2: *individualismo, finalidad instrumental e intercambio* y

el estadio 3: *relaciones, expectativas mutuas y conformidad interpersonal*) y 8 (transición entre el estadio 4: *sistema social y conciencia*, y el estadio 5: *contrato social o utilidad y derechos individuales*). Se ofrecen, no obstante, los resultados ubicándolos en cada estadio moral o en la transición entre dos para una mejor interpretación (tabla 4).

Tabla 4
Desarrollo del juicio moral.
Nivel de desarrollo moral correspondiente a las respuestas
a los dilemas morales incluidos en el PDDMD

		Dilema									
Participante	Sexo	J1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
		Chico	33-4	3-4	3-4	3-4	3	3	3	3-4	3-4
	Chica	2-3	3-4	3	3	2-3	3	3-4	3	3	3-4
	Chica	3-4	4	3-4	3-4	3-4	3	3-4	3-4	3	4
	Chica	3	3-4	3	2-3	3-4	3	3	3-4	3-4	3-4
	Chica	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3
	Chica	3	3	2-3	3	3-4	3	3-4	3-4	3-4	4
	Chico	3	3	3	3-4	3-4	4	3-4	3-4	3-4	4
	Chico	3	3-4	3-4	3-4	3	3-4	3-4	3-4	3	3
	Chica	2-3	3-4	3	3	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4
	Chica	3	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4	4	3-4	3-4	3-4
	Chico	3-4	3	3	3	3	3	3-4	3-4	3	3-4
	Chico	3	3-4	4	3-4	3-4	4	3-4	3-4	3-4	4
	Chica	3	3-4	3	3-4	3	3-4	3-4	3-4	3-4	4
	Chico	3-4	3-4	3	4	3-4	3	3-4	3-4	3-4	3-4
	Chico	3	3-4	3	3	3	3	3	4	3-4	4
	Chica	2-3	2-3	3-4	3	3	3-4	3-4	3	3	3-4
	Chico	3	3-4	3	3-4	3	3	3	3-4	3	4
	Chico	3	4	3	3-4	3	3-4	3-4	3-4	3	3
	Chica	2-3	3-4	3-4	3-	3-4	3	3	3-4	3	3-4
	Chico	3	3-4	4	3-4	3	3	4-5	4	3	4
	Chica	3	3-4	3	3	3	3-4	3-4	3	3-4	4
	Chico	3	3	3	3-4	3	3	3	4	3-4	4
	Chico	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4	3-4
	Chica	3	3	3	3-4	3	3	3	3-4	3	4
	Chico	3	3-4	3	3-4	3	3	3	3	3	3-4

Si se compara el promedio de los resultados de los tres primeros dilemas (primera semana de actuación educativa en relación con la discusión de dilemas morales) con los obtenidos en los tres últimos (última semana de intervención didáctica en la discusión de dilemas morales), en cada uno de los participantes, puede determinarse que se produjo una evolución hacia la emisión de respuestas reflejo de un pensamiento moral más avanzado en 18 de los participantes (72%) de los cuales ocho eran chicas y 11 chicos. No se produjeron modificaciones en tres de ellos (12%) (una chica y dos chicos). Y se observó una regresión hacia respuestas pertenecientes a estadios inferiores en cuatro de los participantes (16%). Esta situación se dio con dos chicas y dos chicos.

Por lo que respecta a la comparación de las respuestas en función del sexo, adquiere especial relevancia la establecida entre las frecuencias de aparición de cada una de las categorías en los dilemas 1 y 9, vinculados a la atención y cuidado, y 2 y 10, relacionados con la justicia en el respeto a las reglas de juego (tablas 5-8).

Tabla 5
Frecuencia de respuestas ubicadas en cada estadio del desarrollo moral en el dilema 1.

Participantes	Estadio										
	1	1-2	2	2-3	3	3-4	4	4-5	5	5-6	6
Chicas	0	0	0	4	8	0	0	0	0	0	0
Chicos	0	0	0	0	9	4	0	0	0	0	0

Tabla 6
Frecuencia de respuestas ubicadas en cada estadio del desarrollo moral en el dilema 9.

Participantes	Estadio										
	1	1-2	2	2-3	3	3-4	4	4-5	5	5-6	6
Chicas	0	0	0	0	6	6	0	0	0	0	0
Chicos	0	0	0	0	6	7	0	0	0	0	0

Tabla 7

Frecuencia de respuestas ubicadas en cada estadio del desarrollo moral en el dilema 2.

Participantes	Estadio										
	1	1-2	2	2-3	3	3-4	4	4-5	5	5-6	6
Chicas	0	0	0	1	2	7	2	0	0	0	0
Chicos	0	0	0	0	3	9	1	0	0	0	0

Tabla 8

Frecuencia de respuestas ubicadas en cada estadio del desarrollo moral en el dilema 10.

Participantes	Estadio										
	1	1-2	2	2-3	3	3-4	4	4-5	5	5-6	6
Chicas	0	0	0	0	1	6	5	0	0	0	0
Chicos	0	0	0	0	2	3	8	0	0	0	0

La prueba paramétrica T de Student para muestras independientes determinó la existencia de diferencias significativas entre el grupo femenino (GF) y el masculino (GM) en el dilema 1 (GF: 2,83, GM: 3,15, $p = ,003$), donde el grupo masculino obtuvo resultados superiores.

Sin embargo, no se manifestaron diferencias significativas en función del sexo, en los dilemas 9 ($p = ,855$). Tampoco hubo diferencias en los dilemas 2 ($p = 0,964$) y 10 ($p = ,660$).

Y por lo que respecta al estudio comparativo de la evolución en el desarrollo moral entre chicos y chicas, la prueba paramétrica T de Student para muestras independientes, aplicada sobre las medias de las diferencias entre los resultados obtenidos, por cada participante, en los dilemas 1 y 9, no mostró resultados estadísticamente significativos ($p = ,068$). De modo análogo, no se manifestaron diferencias significativas entre los dos grupos, en relación con las media de las diferencias, en cada uno de los participantes, entre los dilemas 2 y 10 ($p = ,934$).

Conclusiones

Es preciso resaltar, como primera conclusión, que las respuestas a los dilemas morales se ubicaron entre los estadios dos y cinco, siendo la moral convencional (estadios 3 y 4 del desarrollo moral y categoría de análisis ubicada en la transición entre ambos) el principal referente para los participantes; hecho por otra parte habitual en este grupo de edad.

Desde la perspectiva descriptiva, cabe concluir que una parte importante de los participantes avanzó hacia respuestas pertenecientes a una forma de pensamiento moral superior, que no se produjeron cambios en un reducido grupo y que se produjo una regresión hacia respuestas ubicadas en estadios inferiores en un grupo también reducido. Y este patrón se mantuvo tanto en las chicas como en los chicos. Este hecho pone en evidencia la importancia de plantear programas que incidan en el desarrollo de juicio moral vertebrados tanto desde la justicia como desde la atención.

De la comparación de respuestas en función del género, en el dilema 1, relacionado con la empatía y la atención, se puede concluir la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre chicas y chicos, mostrando los segundos un nivel más avanzado de desarrollo moral. Sin embargo, una vez que participaron en el programa en lo que atañe al desarrollo del juicio moral, no se pudieron concluir diferencias estadísticamente significativas entre chicas y chicos en el dilema 9, por lo que el programa sirvió para amortiguar dichas diferencias y propició un progreso más acentuado en las chicas que en los chicos.

No hubo, por otro lado, diferencias en el pensamiento moral de las chicas en relación con el de los chicos en los dilemas relacionados con la justicia en el respeto a las reglas ni al inicio ni al final del programa.

Y tampoco se pudo concluir que hubiera diferencias significativas en la evolución del pensamiento moral entre chicas y chicos ni en relación con el pensamiento vinculado a la atención y la empatía, ni en relación con el respeto a las reglas de juego.

Los resultados de esta investigación son coherentes con los obtenidos por Planchuelo (2008) y, especialmente, con la investigación de

sarrollada por Vivó (2001) y por Vivó y Gutiérrez Sanmartín (2005). Con relación a estas últimas, es preciso destacar que, si bien entre ella y la que aquí se presenta se dieron caminos diferentes en cuanto al modo de acceder al conocimiento del desarrollo del juicio moral, de los participantes, y en lo que se refiere a la intervención didáctica, que en el PDD-MD estaba integrada dentro de un programa sistémico, hecho que no se daba en la investigación de Vivó y Gutiérrez Sanmartín, ambas propiciaron cambios en el pensamiento moral de un alto porcentaje de los participantes (casi tres de cada cuatro en la investigación aquí presentada y en más de la mitad en la desarrollada por Vivó y Gutiérrez Sanmartín), y en ninguno de los dos casos los cambios fueron estadísticamente significativos. En relación con este hecho cabe resaltar que los progresos en el continuo del desarrollo del juicio moral pueden requerir del desarrollo de programas de más larga duración y, tal como señala Kohlberg (1992), más que en acelerar procesos, han de centrarse en optimizar el desarrollo, a partir de la consolidación de un estadio en todos los ámbitos de participación de las personas para avanzar, a partir de ahí, hacia un estadio de nivel superior.

Por otro lado, la aportación específica de esta investigación estuvo ligada al estudio del juicio moral en relación con la empatía y la atención, vinculada a la moral de cuidado en el seno de los deportes de equipo, en lo que respecta a la comparación entre chicas y chicos (Gilligan, 1985). Los resultados obtenidos, que revelaban la existencia de diferencias significativas en el dilema 1 a favor de los chicos y la inexistencia de éstas tanto en el dilema 9, así como en los progresos vividos a lo largo del programa no entran en contradicción con los postulados de Gilligan, en lo que se refiere a la manifestación de un mayor nivel de desarrollo moral en chicos que en chicas, a partir del sesgo de género implícito en los estadios de desarrollo moral de Kohlberg (1992), toda vez que los participantes mostraron un nivel de desarrollo ubicado dentro del nivel convencional. Y es en el paso hacia la moral postconvencional, donde, desde la óptica de Gilligan, se manifiesta este sesgo.

Por otro lado, encuentra acomodo en la misma explicación el hecho que supone que las diferencias entre chicas y chicos no fueran sig-

nificativas ni en el dilema 2 ni en el 10 ni en el progreso mostrado entre ambos, en relación con dilemas vinculados al respeto a las reglas de juego.

No obstante, profundizan en la línea marcada por Kohlberg, Levine y Hewer (1992), para superar el sesgo de género que ellos mismos reconocieron.

Y, en última instancia, sirvieron para confirmar que, desde un espacio compartido en el que tanto las chicas como los chicos pueden participar de un modelo educativo en torno a los deportes de equipo en el que adquiere relevancia la moral de justicia y la moral de cuidado, como elementos complementarios y válidos para personas de ambos sexos, se pueden experimentar progresos en el desarrollo moral y amortiguar las diferencias de partida entre chicas y chicos.

En cualquier caso, es preciso entender la acción educativa en este campo como una pieza más de un mosaico pedagógico en el que convergen diferentes elementos con el fin de contribuir a convertir los deportes de equipo en un hecho éticamente orientado y en un espacio basado en la equidad de género.

Referencias bibliográficas

- Colby, A.; Kohlberg, L. (1987). *The measurement of moral Judgment*, vol. 1: Theoretical Foundations and Research Validation. New York: Cambridge University Press.
- Fascioli, A. (2010). Ética de cuidado y ética de justicia en la teoría moral de Carol Gilligan. En: *Revista Acti*, 12, pp. 41-57.
- Gilligan, C. (1985). *Psicología moral femenina*. Madrid: Debate.
- Gutiérrez, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona: Paidós.
- Gutiérrez, M.; Vivó, P. (2005). Enseñando razonamiento moral en las clases de educación física escolar. En: *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 14, pp.1-22.
- Hoffman, M. L. (2002). *Desarrollo moral y empatía*. Barcelona: Idea Universitaria.
- Kohlberg, L. (1978). El niño como filósofo moral. En: *Delval, J. (Ed.), Lecturas de psicología del niño II. El desarrollo cognitivo y afectivo del niño y del adolescente* (pp. 303-314). Madrid: Alianza Editorial.

- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Kohlberg, L.; Levine, CH., y Hewer, A. (1992). Sinopsis y respuestas detalladas a los críticos. En: Kohlberg, L. (Ed.), *Psicología del desarrollo moral* (pp. 313-368). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Landis, J. R.; Koch, G. (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. En: *Biometrics*, 33, pp. 159-174.
- Noddings, N. (2003). Atención, justicia y equidad. En: Katz, M. S.; N. Noddings, N. y Strike, K. A. (Eds.), *Justicia y cuidado. En busca de una base ética común en educación* (pp. 15-30). Barcelona: Idea Universitaria.
- Rodríguez, G.; Gómez R, M. A. (2010). Análisis de contenido y textual de datos cualitativos. En Nieto, S. (ed.) *Principios, métodos y técnicas esenciales para la investigación educativa* (pp. 447-469). Madrid: Dykinson.
- Ruiz, J. V. (2004). *Pedagogía de los valores en la educación física*. Madrid. C.C.S.
- Vivó (2001). *Desarrollo de valores y razonamiento moral a través de la educación física en educación secundaria*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia, Valencia.

Sitios web

- Barba, J., Barba, F. J. y Muriarte, D. (2003). Desarrollo moral en educación física. Una propuesta de dilemas morales a través de la actividad física y el deporte. [revista digital]. En: *Revista efdeportes*, 61. Consultado el 6 de abril de 2015. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd61/moral.htm>
- Planchuelo, L. (2008). *Intervención y Evaluación del Desarrollo Moral en Educación Física en Primaria*. Tesis doctoral, Universidad de Málaga, Málaga. Disponible en <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/17678109.pdf>

Jesús Vicente Ruiz Omeñaca

Español. Doctor por la Universidad de La Rioja. Director del CEIP Las Gaunas. Consejería de Educación, Cultura y Turismo del Gobierno de La Rioja. Líneas de investigación: educación en valores desde el deporte, aprendizaje cooperativo en educación física.

Correo electrónico: jruizo@larioja.org jesusvicenteruiz@yahoo.es

Eva Sanz Arazuri

Española. Doctora en ciencias de la actividad física y deporte por la Universidad de Zaragoza. Profesora de la Universidad de La Rioja España, Departamento de Ciencias de la Educación. Líneas de investigación: espacios y tiempos educativos y de desarrollo humano, tiempo libre y ocio, actividad física, deporte, motricidad, valores, salud.

Correo electrónico: eva.sanz@unirioja.es.

Ana Ponce de León Elizondo

Española. Doctora en ciencias de la educación por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Profesora de la Universidad de La Rioja (España) en el Departamento de Ciencias de la Educación. Líneas de investigación: espacios y tiempos educativos y de desarrollo humano, tiempo libre y ocio, actividad física; deporte, motricidad, valores, salud.

Correo electrónico: ana.ponce@unirioja.es

Ma Ángeles Valdemoros San Emeterio

Española. Doctora en ciencias de la educación por la Universidad de La Rioja. Profesora de la Universidad de La Rioja (España) en el Departamento de Ciencias de la Educación. Líneas de investigación: espacios y tiempos educativos y de desarrollo humano: espacios y tiempos educativos y de desarrollo humano, tiempo libre y ocio, actividad física; deporte, motricidad, valores, salud.

Correo electrónico: maria-de-los-angeles.valdemoros@unirioja.es

Recepción: 21/01/15
Aprobación: 14/05/15



Fotografía de Marisol Rubio Urzúa y Óscar Cortés